

Uno de los prosistas bravos de la Generación del 38

Manuel Guerrero se apresta a recuperar su sitio literario

El prosista Manuel Guerrero, autor de *Tierra fugitiva*, novela publicada en 1942, reeditada en seis ocasiones y dueña del premio Neruda de 1952, volverá próximamente a ocupar "su" lugar en cartelera y anaqueles literarios chilenos.

Es para asegurar que Guerrero, interrumpido en sus tareas creativas en la era antidemocrática, comienza a recuperar sus fueros y arreos imaginistas cuando el régimen de violencia vive su irremediable ocaso.

Guerrero, miembro de la importante generación literaria de 1938, que publicó en 1954 *Por la huella del bandolero*, novela inspirada en la vida del delincuente Abraham Tovo Díaz, alias El Torito, y en 1963, el cuentuario *Lastenia y las palomas*, pondrá en prensa por estas semanas otro volumen de relatos. Esto, a través de Ediciones Literatura Americana Reunida, L.A.R.

"Mi nueva obra contiene rasgos autobiográficos y vivencias de varios compañeros artistas de mi existencia, todos con sentimientos de amor por la vida, desprecio por la venganza y con vigoroso clamor por la justicia", sostuvo Guerrero, escritor "criollo", orgullosoamente traducido a varios idiomas.

El intelectual, padre de Manuel Leonidas, una de las víctimas del estremecedor triple degollamiento ocurrido en 1985, reveló que "trazos sobresalientes de este hi-



1913
5456

Manuel Guerrero

jo mío, asesinado por la violencia del sistema, brotan potentes y poderosos en uno de mis relatos".

Confesó el literato, nacido en Chillán en 1913, que "estos años de censura exterior y autocensura, más el terrible golpe filial que significó la muerte de Manuel, me enfermaron, casi me vencen, prácticamente inmovilizaron mi tarea creativa. Pero el médico descubrió, felizmente, el único medicamento efectivo; me recibió lo único posible: que yo volviera a ejercer la escritura, que yo, escritor, volviera a la creación, a la máquina de escribir. Y la verdad es que esto posibilitó esta recuperación increíble que emana desde mí mismo mientras hablo con la gente, mientras camino por las calles".

Guerrero recordó como capítulo importante de su vida que alguna vez suscribió "un contrato espiritual con Nico-

medes Guzmán, en un bar de Martínez de Rozas, al llegar a Matucana".

"Esa magruggedada, hace 40 o más años, mientras bebíamos un macaquillo de oro, el vino más barato del poliche, nos repartimos literariamente la capital. Nico-medes escribiría, a partir de ese momento, sólo de la cosa urbana y yo, del acontecer campesino y sus alrededores".

No olvidó que con el fruto económico de *Lastenia y las palomas* – vendió 120 mil ejemplares personalmente entre Arica y Punta Arenas – pudo adquirir su casa y exteriorizó que hoy vuelve a sentirse muy vital con la reanudación de su vida literaria.

"Me recrea las potencias necesarias en alma y cuerpo para hacerle frente a otras existencias".

Manuel Guerrero se apresta a recuperar su sitio literario [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manuel Guerrero se apresta a recuperar su sitio literario [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)